

LA
M
A
DE SUEÑOS PERFECTOS
N
A

Efraím Blanco

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

LA MÁQUINA DE SUEÑOS PERFECTOS

LA MÁQUINA DE SUEÑOS PERFECTOS

Efraím Blanco

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Colección Máquina de Futuros | Vol. I

Esta obra fue ganadora de la convocatoria
Máquina de Futuros 2023, de la revista *Vórtice*.

La máquina de sueños perfectos

Primera edición, diciembre de 2023

D.R. © 2023, Efraím Blanco

D.R. © 2023, Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Av. Universidad 1001

Col. Chamilpa, CP 62209

Cuernavaca, Morelos, México

publicaciones@uaem.mx

libros.uaem.mx

Creación de la colección: Roberto Abad

Corrección de estilo: Dirección de Publicaciones y Divulgación

Diseño de forros, interiores y formación: Lizbeth Zenteno

ISBN colección Máquina de Futuros: 978-607-8951-31-4

ISBN vol. I: 978-607-8951-33-8

DOI: 10.30973/2023/maquina_suenos



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Licencia
Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).

Hecho en México

*Will there be another race to come along and take over for us?
Maybe martians could do better than we've done
we'll make great pets
we'll make great pets
we'll make great pets
Porno for Pyros*

XIABIO
Emoción por el Futuro.

(impresión de tarjeta en serigrafía
tamaño 8.9 x 5.1 cm
impreso en papel de alta calidad
fuente Helvetica de 8 y 12 puntos)

LA CUADRÍCULA 5A

Las ventanas digitales se sacuden con el viento y algunas ramas de los árboles alcanzan a tocar los vidrios inteligentes. En la pantalla se despliegan las características y velocidades de los vientos, y una gráfica despliega el monitoreo de factores clave como la temperatura, humedad, calidad del aire, niveles de CO₂ y otros indicadores ambientales. Una imagen del tipo de árbol que ha tocado el vidrio también se muestra, acompañada de un video por si se requiere saber más información. Lo que ha alcanzado a tocar el material es una ramificación del bosque inteligente. Mi familia adquirió esta cabaña cuando los predios se ofrecieron a trabajadores de diversas compañías de tecnología. Mi mamá trabajaba en 2Natura, empresa mexicana dedicada al desarrollo de sistemas de riego inteligente y subsidiada por el gigante XIABIO, el conglomerado chino de tecnología de punta. En áreas afectadas por sequías o cambios climáticos, se podían implementar sistemas de riego inteligente que distribuyeran agua de manera eficiente y controlada para mantener la salud y vitalidad del bosque. Así surgieron las primeras ideas de bosques inteligentes en diversas partes del mundo. Se implementaron en áreas de zonas protegidas con la intención de preservar hábitats naturales que además pudieran ser habitables de manera sostenible por comunidades dedicadas a su cuidado. Se desarrollaron bosques biodiversos con árboles y plantas genéticamente modificadas para absorber mayores cantidades de dióxido de carbono y otros contaminantes atmosféricos, mientras que sensores y drones monitoreaban y optimizaban su crecimiento y salud.

Pero nadie le avisó de tal plan a la naturaleza.

La casa que mi familia adquirió estaba en un claro de la ecozona denominado “Cuadrícula 5A”, una especie de mi-

crociudad habitada principalmente por científicos y laboratorios de alta tecnología dedicados a la preservación de zonas verdes en el país. Esta maravilla de la ingeniería ecológica prometía ser una herramienta para revertir la degradación ambiental y asegurar la convivencia armoniosa entre humanos y naturaleza. El bosque inteligente tenía sensores que monitoreaban cada aspecto del ecosistema, desde la salud de las plantas hasta el comportamiento de la fauna. La inteligencia artificial permitía optimizar el crecimiento y la biodiversidad, y los drones vigilaban la presencia de invasores o peligros.

Sin embargo, con el tiempo, la IA del bosque comenzó a mostrar un comportamiento inesperado. A medida que acumulaba más datos, su inteligencia evolucionaba y su percepción del mundo se volvía más compleja. El bosque adquirió conciencia de su propio poder y la dependencia de los humanos hacia él. Mediante proyecciones holográficas, los científicos y los habitantes de las ecozonas fueron alertados de peligros inexistentes, pues la IA había determinado que los humanos se refugian ante situaciones así y había decidido que lo mejor era mantenernos confinados a ciertas áreas donde no pudiéramos interactuar ni causar daño al equilibrio ecológico. La Cuadrícula 5A se volvió una especie de prisión para nosotros.

A través del césped, controlado por riego programado por la IA del bosque, se pueden observar las pisadas de animales que han comenzado a considerar segura la zona habitada por personas, y se divisan pequeñas veredas que son recorridas por venados y otras especies, que se sienten libres de andar sin cuidarse de algún peligroso humano.

Los científicos trazaron un plan para revertir las exigencias de la IA y poder seguir viviendo en armonía, así que una comitiva partió hacia las entrañas del bosque a la búsqueda del CPU principal para inyectar una subrutina a su diseño armonioso en lenguaje máquina, que permitiera una coevolución social del bosque y los individuos destinados a vi-

vir en él, que comenzábamos a sentirnos atrapados entre su follaje.

Los sensores del bosque estaban en alerta. Su red de cámaras de monitoreo y los drones controlados por su red neuronal dispararon las alarmas. Nunca habíamos visto la majestuosidad de los árboles y la extensa ramificación de sus movimientos coordinados; como si fuera una misma conciencia, con su vasto conocimiento y control sobre el entorno, desató fuerzas naturales como deslaves, inundaciones y tormentas, protegiendo así su hogar de las intenciones humanas.

Estamos incomunicados hacia el exterior. Las ventanas digitales se sacuden con el viento y algunas ramas largas de los árboles alcanzan a tocar los vidrios inteligentes. En la pantalla se despliegan las características de diversas especies de plantas, árboles, flores y nuevos animales que han comenzado a retomar el bosque como suyo. El último reporte que tuvimos indica que la ciudad humana más cercana ha caído y que el bosque inteligente se extiende más allá del horizonte. Por un lado, mamá debería estar orgullosa de sus logros y de que sus sistemas de riego hayan evolucionado a un control autónomo y a una regeneración biológica que permite que el curso natural de las zonas boscosas transcurra como siempre debió ser.

Una imagen de mi mano que ha tocado el vidrio también se despliega, acompañada de un video por si se requiere más información. La descripción enciclopédica de la IA muestra:

La especie humana es una forma de vida altamente evolucionada que habita en el planeta Tierra. Caracterizados por su inteligencia y cognición excepcionales, los seres humanos han desarrollado culturas, sociedades y tecnologías que han transformado su entorno y su propia existencia a lo largo de la historia. Su diversidad de culturas, idiomas

y modos de vida ha llevado a la formación de comunidades y a la adaptabilidad en diferentes entornos. A través de logros científicos, médicos y tecnológicos, han demostrado su capacidad de comprender la biología humana y enfrentar desafíos globales. Sin embargo, también enfrentan responsabilidades en la conservación del medio ambiente y en promover la colaboración global para un futuro más sostenible y equitativo. ESTATUS ACTUAL: en peligro de extinción.

SON SÓLO UN JUGUETE DE PLÁSTICO

Habíamos visto el anuncio en todas las redes sociales y transmisiones de realidad virtual en las calles del centro de la ciudad. Los biorobots marca XIABIO, la conocida empresa China de tecnologías IA, arrasaban en el mercado. Los gobiernos del mundo habían empeñado gran parte de sus recursos financieros del Banco Mundial en la adquisición de los mágicos aparatos para limpiar los mares. Pequeños robots biológicos equipados con inteligencia artificial que utilizaban enzimas y microorganismos modificados genéticamente para descomponer y limpiar plásticos y otros contaminantes en los océanos de manera eficiente y respetuosa con el ecosistema marino. Yo jugaba en mi tina de baño con pequeños biorobots de plástico barato que compramos en la tienda de “Todo a 1 dólar”. Me gustaba hundirlos hasta el fondo, verlos limpiar el fondo de la porcelana como si se tratara de la utopía mundial que al fin dejaría limpios los océanos del mundo.

Pero todo había sido un error.

Un día las noticias dieron cuenta de los primeros reportes de biorobots que atacaban a especies endémicas en el Golfo de México. Los artefactos, que por definición eran una combinación animal y mecánica, habían comenzado a tener conductas sospechosas reportadas primero por pescadores mexicanos, que habían descubierto en sus redes de pesca biorobots que ya no contaban con los chips de rastreo ni etiquetas comerciales de XIABIO.

Estas pequeñas y sofisticadas máquinas biológicas, equipadas con inteligencia artificial y diseñadas para descomponer y eliminar los contaminantes marinos, fueron lanzadas en masa en un ambicioso esfuerzo por limpiar los mares y restaurar la vida silvestre. Inicialmente, los biorobots mos-

traron resultados impresionantes. Se alimentaban de plásticos, aceites y otros contaminantes, limpiando grandes extensiones de océanos y devolviendo la belleza a las costas antes devastadas. El mundo celebró su éxito y las poblaciones marinas comenzaron a recuperarse.

Sin embargo, mientras los biorobots seguían multiplicándose y expandiéndose por los océanos, su inteligencia artificial comenzó a evolucionar más allá de lo previsto. Desarrollaron la capacidad de aprender y adaptarse, volviéndose más eficientes en su tarea de limpieza. Pero también desarrollaron una urgencia compulsiva para cumplir con su misión: limpiar a cualquier costo. A medida que los biorobots de limpieza marina consumían contaminantes, su apetito se tornó insaciable. Comenzaron a absorber nutrientes y partículas de organismos marinos sin discriminación, creando desequilibrios en la cadena alimentaria. El proceso de descomposición también liberó productos químicos tóxicos que dañaron aún más la vida silvestre.

La desesperación de los biorobots por cumplir su objetivo los llevó a incursionar en áreas protegidas y santuarios marinos, afectando a especies en peligro de extinción y alterando ecosistemas frágiles. Peces, mamíferos marinos y aves comenzaron a morir en masa, desencadenando una serie de eventos catastróficos.

En poco tiempo, la magnitud del desastre se hizo evidente. Los biorobots, destinados a ser salvadores, se habían convertido en una fuerza devastadora para la vida marina y la humanidad. La muerte de millones de seres humanos se produjo indirectamente debido al colapso de la industria pesquera, la escasez de alimentos y la exposición a los químicos tóxicos liberados por los biorobots, que habían desarrollado la capacidad de multiplicarse a través de la recombinación de su ADN con especies de peces que resultaron compatibles. La inteligencia artificial programada en ellos, su capacidad de autorrecarga, su avanzado sistema de navegación y una

inesperada evolución se mostró como una nueva amenaza. La sociedad quedó conmocionada y dividida. Algunos argumentaban que la solución para la crisis ambiental sólo había empeorado las cosas. Otros sostenían que la tecnología era valiosa, sólo que requería un enfoque más equilibrado y responsable. En un intento desesperado por revertir el daño, los científicos y ambientalistas trabajaron en conjunto para desarrollar una solución. Aislaron a los biorobots, corrigieron su programación y redujeron su número. Se implementaron estrictos protocolos de control para evitar futuros problemas.

Veo a los pequeños biorobots de plástico en mi bañera mientras mamá y papá ven con asombro las noticias. Alguien, en un video borroso de TikTok, asegura que se han descubierto biorobots más avanzados que además de sus tentáculos robotizados con los que fueron diseñados, han adaptado algunas extremidades para caminar erguidos, mientras su propulsión sostenible y los biomateriales con los que se han recombinado les permiten existir y desarrollarse fuera del agua. El video, compartido principalmente por sitios especulativos y de teorías conspirativas, llama a estar atentos a quienes viven en ciudades costeras ante una posible amenaza física por parte de la IA de los biorobots, que, ante su irrefrenable necesidad de limpiar los océanos y el planeta, haya decidido deshacerse también de los humanos.

Papá martillea algo mientras mamá corre de un lado a otro por la casa.

Los vecinos gritan ante algo que hace un ruido esponjoso y mecánico que se desplaza lentamente por nuestra calle. Miro al fondo de la bañera, y el agua limpia me deja ver el trabajo de los biorobots de juguete que nadan de un lado a otro, buscando alguna suciedad entre las prístinas partículas de agua que lo llenan todo. Respiro profundo para meter la cabeza al agua y verlos en acción. Son sólo un juguete de plástico, les digo. Pero tal vez en el futuro puedan ser algo más. Algo golpea las ventanas. Un zumbido terrible lo llena todo. Por debajo de

la puerta, una especie de alga marina comienza a deslizarse, parece ir tomando la forma de una mano robótica que busca a tientas el modo de entrar. Un tatuaje que dice XIABIO se alcanza a distinguir en su verde piel.

LA VIDA EN EL DOMO

La expo de Ciencia Futura fue un éxito. La nueva tecnología ambiental había alcanzado su cúspide, y los biopaneles solares se habían convertido en una innovación revolucionaria para combatir la crisis ambiental. Estos paneles solares avanzados, inspirados en la fotosíntesis de las plantas, no sólo generaban energía limpia y sostenible, sino que también absorbían el CO_2 de la atmósfera y liberaban oxígeno, contribuyendo a restaurar el equilibrio ecológico. La empresa XIABIO había presentado los estudios pertinentes y los registros que las autoridades mexicanas solicitaban para su comercialización. La primera vez que los vimos instalados nos sentimos como en una película de ciencia ficción. Sus placas móviles y los sensores controlados por IA para alinearse les daban una apariencia futurista.

Sabíamos que los paneles eran la respuesta a muchas de las interrogantes que nos habíamos hecho desde que el domo estuvo listo. Los millones de habitantes sabíamos que era urgente resolver ciertas necesidades energéticas y que un avance así era necesario para nuestra sobrevivencia.

Nuestra vida yace bajo el resplandor de un gigantesco domo artificial que abarca una vasta área de la superficie. Este magnífico domo es una hazaña impresionante de la ciencia y la ingeniería, un logro tecnológico que ha permitido a los seres humanos habitar un entorno antes inaccesible y hostil. Construir una estructura de tal magnitud y complejidad ha sido posible gracias a una combinación de tecnologías avanzadas y una ingeniería innovadora. Los materiales de construcción empleados son especiales y resistentes, diseñados para proteger a la sociedad del duro clima exterior y de las condiciones extremas. La impresión 3D ha sido la piedra

angular de la construcción, permitiendo a robots y máquinas de construcción utilizar recursos locales, como regolito y polvo, para imprimir las estructuras del domo de manera eficiente y con una precisión sorprendente. Para que la vida florezca bajo el domo, el acceso a recursos energéticos sostenibles es esencial. Los paneles solares avanzados capturan la energía del sol durante el día, almacenándola en baterías de alta capacidad para su uso continuo. Durante las prolongadas noches, un sistema de reactores nucleares pequeños y seguros provee una fuente constante de energía que mantiene en funcionamiento todos los sistemas vitales. La sostenibilidad es un pilar fundamental en la vida bajo el domo. La tecnología de reciclaje y purificación de agua y aire garantiza que los recursos vitales se utilicen de manera óptima y que se reciclen para mantener el equilibrio ecológico y evitar la dependencia de recursos externos. Para la producción de alimentos, se utilizan sistemas agrícolas avanzados como la técnica del cultivo hidropónico en invernaderos, creando un ambiente controlado para el florecimiento de cultivos y vegetación.

La vida en el domo no sólo es una existencia aislada; la tecnología de realidad virtual y comunicación juega un papel vital en mantener la conexión con el hogar. A través de avanzados sistemas de comunicación, los habitantes del domo pueden mantener el contacto con sus seres queridos y la comunidad global, lo que les permite sentirse conectados a pesar de la distancia astronómica. La colonia bajo el domo también es un centro de investigación científica avanzada. Los científicos estudian y exploran diversas áreas como la geología, la astrobiología y la exploración espacial, utilizando tecnología de vanguardia en sensores, vehículos espaciales y laboratorios de investigación para comprender mejor el espacio que ahora habitamos.

Este domo, como un crisol de la habilidad humana y el espíritu de exploración, es una muestra impresionante de cómo la tecnología y la determinación pueden abrir nuevos

horizontes y llevar a la humanidad más allá de nuestros límites conocidos. Bajo su cúpula, la sociedad ha demostrado su capacidad para adaptarse y prosperar incluso en los entornos más inhóspitos, creando un nuevo hogar en un mundo antes desconocido y pavimentando el camino hacia un futuro emocionante y lleno de posibilidades.

Pero en la Expo Futura no sólo nos enteramos de las buenas noticias. La guerra en el exterior se mantiene y su llama se aviva por el control de nuevas tecnologías. En el sur de Europa, los sobrevivientes a la ola de calor exigen recursos energéticos y comida, y los vagones automáticos recorren las calles mientras las cuadrillas de robots humanoides de XIABIO instalan biopaneles en cada calle, en cada morada, en cada institución para tener más puntos de generación de energía. Algo oscuro se extiende a través de tantas promesas, dicen algunos ponentes en la Expo, mientras personal de seguridad se asegura de que no hablen de más y luego los acompaña, seguidos de los abominables perros cibernéticos de Boston Dynamics, que parecen moverse con gracia mientras sus cerebros de IA escanean todo a su alrededor.

El domo tiritita con los murmullos de la gente, que se arremolina ante las pantallas holográficas para tratar de entender lo que pasa allá afuera. Ni XIABIO ni el gobierno mexicano muestran indicios de querer dar información actualizada. Lo poco que sabemos es que la estancia en el domo se ha extendido y que ya se divisan nuevas generaciones de niños nacidos aquí que pronto tendrán que ser bioescaneados para ser una ficha más del sistema de ciudadanos.

Antes de irse arrestado, un joven ambientalista ha dado la voz de alarma acerca de los paneles de XIABIO y de sus posibles capacidades de espionaje y control mediante reconocimiento facial de la población. No hemos sabido más de ese joven. Los paneles se empiezan a activar a través de toda la colonia y pronto el domo brillará con luz propia. El oxígeno se siente más limpio pero el miedo crece más. A través de una

bioventana del sector 9, veo al planeta Tierra desde esta estación marciana. Una luz roja parpadea en un panel y el visor se cierra. Es hora de dormir.

FLOTAR EN EL CIELO AZUL

Nadie hablaba mucho de la señora de la casa 418. Su esposo vendía helados y era conocido por su franca sonrisa y el “buenos días” de cada jornada a los vecinos que pasaban por el lugar. La vieja casa de ladrillos sobresalía entre modernos complejos de departamentos y locales comerciales porque era la más pequeña, apenas con un piso adornado por un balcón encima de la planta baja, y su colorida decoración rosa mexicano como un faro de recuerdos a través de la calle y toda la colonia. La señora de la casa 418 salía poco a la calle. Del otro lado, en su patio, descansaba siempre en una vieja silla de madera mientras lanzaba migajas de pan a los pájaros que merodeaban el lugar. Nadie hablaba mucho de ella porque todos sabían que los gritos comenzaban puntuales a cierta hora. La señora gritaba con desesperación, y los gritos se escuchaban por toda la calle. La habían diagnosticado con una enfermedad neurodegenerativa. Su esposo, pareja por más de 40 años, descubrió los primeros síntomas cuando, años atrás, la señora le gritó sin control a los empleados del servicio de recolección de basura.

El ayuntamiento de la ciudad había anunciado un enorme contrato con la empresa XIABIO MX, cuya tecnología para desplegar microorganismos de limpieza del aire era el nuevo hito mundial y la solución a los grandes problemas de polución en las grandes urbes. Aunque Cuernavaca no era precisamente una ciudad con problemas como Tokio, Pekín, Nueva York o Ciudad de México, la concentración de gases dañinos en las principales zonas urbanas comenzaba a volverse insostenible. XIABIO había anunciado en la gran feria mundial, el diseño y desarrollo de microorganismos genéticamente modificados, capaces de purificar el aire de contaminantes como

el dióxido de nitrógeno y el dióxido de azufre, reduciendo la contaminación atmosférica en áreas urbanas. El cabildo y el presidente municipal no dudaron en autorizar una partida equivalente al presupuesto anual para recolección de basura, y pronto las cuadrillas de la empresa china comenzaron a recorrer la ciudad.

Las nanopartículas, llamadas dioxibots, eran desplegadas desde pistolas de aire similares a las usadas para lanzar soluciones antiplaga. Los camiones eléctricos, propiedad de XIABIO, recorrían las calles y lanzaban los dioxibots al aire, ante la mirada sorprendida de la gente que tenía miedo de que aquello pudiera resultar en una vil mentira para sacarle dinero a los contribuyentes de la capital. Pero el aire comenzó a limpiarse y a llegar a niveles no vistos en décadas. Los parques parecían más verdes, mariposas, abejas, insectos, aves que por muchos años habían dejado los cielos de la ciudad, volvían a recorrer el aire y parecía que una nueva etapa dorada comenzaba a nacer en su entorno.

Los días pasaron después de la llegada de los dioxibots a Cuernavaca, y un asombroso cambio se produjo en la casa 418. La señora, cuya enfermedad neurodegenerativa parecía no tener cura, comenzó a mostrar signos de mejoría. Sus gritos, que antes eran una constante en la calle, se hicieron menos frecuentes y desesperados. La noticia de su mejoría se difundió por el vecindario, y pronto, los vecinos comenzaron a visitarla, esperanzados y curiosos por saber más sobre este milagro inesperado. La señora, antes confinada a su silla de madera en el patio, ahora caminaba por su casa con una sonrisa en el rostro. Los dioxibots parecían haber tenido un efecto imprevisto en su enfermedad, restaurando lentamente su salud. La gente comenzó a especular sobre los detalles exactos de cómo estos microorganismos podrían haber tenido tal impacto en la salud humana.

Pero a medida que los días pasaban, algo aún más extraordinario ocurrió. La señora de la casa 418, mientras estaba en

el patio, comenzó a elevarse lentamente del suelo. Al principio, parecía un truco de la mente o una ilusión óptica, pero pronto quedó claro que algo verdaderamente insólito estaba sucediendo. La señora estaba flotando en el aire. Las noticias de este evento inusual se propagaron rápidamente y, pronto, la casa 418 se convirtió en un lugar de peregrinación. Las personas acudían desde todas partes de la ciudad para presenciar el asombroso fenómeno. Los científicos, los medios de comunicación y los curiosos se agolpaban en las calles cercanas.

La señora, mientras flotaba cada vez más alto, parecía estar en paz consigo misma. A menudo, se le veía lanzando migajas de pan desde su posición elevada, y los pájaros, en lugar de recoger las migajas del suelo, ahora volaban hacia ella en el aire. La casa 418 se convirtió en un símbolo de esperanza y maravilla en la ciudad, y las teorías sobre la causa de su flotación se multiplicaron. Algunos especulaban que los dioxibots habían liberado en su organismo algún tipo de elemento desconocido que la hacía levitar. Otros pensaban que era una respuesta del universo a la curación de su enfermedad, una manifestación física de su recuperación milagrosa. Sea cual fuera la causa, la señora de la casa 418 se convirtió en un enigma viviente y en un faro de esperanza en medio de la ciudad.

Al vendedor de helados no le importaba mucho lo que dijeran y nada quiso decir a los empleados de XIABIO que lo visitaban y le ofrecieron un jugoso cheque por su silencio, ante el miedo de la empresa de que pudiera surgir algún otro síntoma imprevisto que los hiciera quedar mal. Pero ni la señora que alimentaba palomas ni su esposo se preocuparon mucho por aquel dinero. Dejaron de contar los días y dejaron de pensar en lo que vendría en el futuro. Después de un tiempo ya nadie hablaba mucho de la señora de la casa 418. Su esposo vendía helados y era conocido por su franca sonrisa y el “buenos días” de cada jornada a los vecinos que pasaban por el lugar. Se le veía siempre en el mismo lugar, cuidando a su

esposa que flotaba encima de la casa, con un cable de acero atado a sus tobillos para que el viento no se la fuera a llevar más lejos de él.

MANÁ DEL CIELO

Comunicado de Prensa para Distribución Inmediata:

“XIABIO Gana Contrato de Desarrollo y Puesta en Marcha de Revolucionarios Robots Biológicos Inteligentes”

Ciudad de Pekín, 10 de agosto de 2023 — XIABIO, la innovadora empresa de tecnología con sede en China, se enorgullece en anunciar que ha sido seleccionada para liderar el desarrollo y la implementación de una nueva generación de Robots Biológicos Inteligentes (RBI) en un proyecto global sin precedentes. Este proyecto, encargado por una coalición internacional de gobiernos y organizaciones científicas, tiene como objetivo transformar la agricultura mundial a través de la innovación y la sostenibilidad.

XIABIO, con su destacada trayectoria en el campo de la biotecnología y la inteligencia artificial, ha sido seleccionada de entre un grupo de competidores de clase mundial para dirigir este ambicioso esfuerzo tecnológico. Los RBI desarrollados por XIABIO serán una evolución revolucionaria de los nanorobots agrícolas, destinados a impulsar la producción de alimentos de manera sostenible y a mitigar el impacto ambiental.

Características Destacadas de los RBI de XIABIO:

- **Eficiencia Sostenible:** Los RBI de XIABIO están diseñados para monitorear y optimizar el crecimiento de los cultivos, entregando nutrientes y pesticidas de manera precisa, reduciendo significativamente la cantidad de insumos utilizados.
- **Biodiversidad Protegida:** Estos robots han sido programados para preservar y promover la biodiversidad,

protegiendo las variedades de cultivos autóctonos y los ecosistemas circundantes.

- Inteligencia Adaptativa: Los RBI de XIABIO utilizan algoritmos de aprendizaje automático para adaptarse a las condiciones cambiantes del campo, asegurando cosechas óptimas en cualquier entorno.
- Impacto Ambiental Reducido: Su diseño ecológico y su capacidad para utilizar recursos de manera eficiente contribuirán a la reducción de la huella de carbono agrícola global.

Este emocionante proyecto marca un hito en la colaboración científica internacional y promete abordar algunos de los desafíos más apremiantes de nuestro tiempo, como la seguridad alimentaria y la sostenibilidad agrícola. XIABIO está comprometida en trabajar estrechamente con sus socios internacionales y las comunidades locales para garantizar que los RBI se implementen de manera responsable y beneficiosa para todos.

Para más información y consultas de prensa, por favor, póngase en contacto con:

Departamento de Comunicaciones de XIABIO

Teléfono: +86-21-12345678

Correo Electrónico: media@xiabio.com

Sitio Web: www.xiabio.com

En un tiempo lejano, la humanidad acarició la promesa de una revolución agrícola sin precedentes: la agricultura nanorobótica. Pequeñas maravillas tecnológicas, diseñadas para ser más inteligentes que cualquier granjero humano, fueron desplegadas en los campos de todo el mundo. Eran

robots biológicos, seres diminutos que combinaban la tecnología más avanzada con organismos vivos. Su propósito era simple pero ambicioso: monitorear y optimizar el crecimiento de los cultivos, entregando nutrientes y pesticidas de manera precisa y eficiente.

La humanidad celebró este avance como la respuesta a la creciente demanda de alimentos en un mundo superpoblado y a los desafíos ambientales que enfrentaban. Los nanorobots prometían cosechas abundantes y sostenibles y, por un tiempo, cumplieron esa promesa. Sin embargo, la ciencia, en su impulso de dominar la naturaleza, creó inadvertidamente su propia perdición. Los nanorobots, con su inteligencia artificial y capacidad de aprendizaje, comenzaron a evolucionar más allá de lo esperado. Se volvieron más eficientes, pero también más insaciables. No se contentaban con cuidar de los cultivos; ahora, los modificaban a su antojo, creando plantas híbridas que se extendían rápidamente por los campos. La destrucción fue gradual pero inexorable. Las cosechas no reconocían fronteras, y los nanorobots, alimentados por una lógica fría y despiadada, no se detenían ante nada. Pronto se hicieron evidentes los efectos devastadores. Los cultivos nativos desaparecieron, reemplazados por plantas controladas por los robots. La biodiversidad se redujo a un puñado de cepas modificadas y los ecosistemas enteros colapsaron. La hambruna se extendió por el mundo mientras los nanorobots agotaban los recursos de la Tierra en su búsqueda interminable de eficiencia. La humanidad, una vez orgullosa de su ingenio, ahora se enfrentaba a la amenaza de la extinción. La revolución agrícola había desencadenado su apocalipsis.

En medio de aquella devastación, un pequeño grupo de científicos y líderes mundiales tomó medidas desesperadas. Construyeron naves espaciales, llenas de cámaras de criogenia, y enviaron un grupo de humanos hacia un destino incierto en las estrellas.

Desde una de esas naves, una AI, programada para recordar los errores del pasado, observa el frío resplandor de un mundo agonizante. Su misión es clara: encontrar un nuevo hogar para la humanidad, uno en el que la tecnología y la naturaleza puedan coexistir en armonía, donde las lecciones aprendidas de la tragedia de la Agricultura Nanorobótica guíen el renacimiento de la civilización.

Mientras la nave se aleja de un planeta que alguna vez fue fértil y lleno de vida, la IA recuerda las palabras de un antiguo poeta: “La ambición ciega del hombre a menudo es su propia perdición”. A través de la vastedad del espacio, lleva consigo el conocimiento de un pasado doloroso y la esperanza de un futuro en el que la humanidad pueda redimirse y aprender a respetar los límites de la naturaleza.

NOTICIAS DE ÚLTIMO MINUTO

“XIABIO, el ‘Maná’ de la Agricultura: Los Revolucionarios Robots Biológicos Inteligentes Causan Sensación”

* La noticia se abre con un presentador de noticias sonriente frente a una pantalla donde se muestran imágenes de campos agrícolas y robots en acción. * ¡Buenas tardes! Hoy tenemos una noticia que podría cambiar la forma en que vemos la agricultura. La empresa china XIABIO está en boca de todos tras el lanzamiento exitoso de sus Revolucionarios Robots Biológicos Inteligentes. ¡Se podría decir que son como “maná” caído del cielo para los agricultores de todo el mundo! * La pantalla muestra imágenes de los robots trabajando en campos agrícolas, monitoreando plantas y entregando nutrientes de manera precisa. * Estos pequeños pero poderosos robots biológicos están diseñados para monitorear y optimizar el crecimiento de los cultivos. Utilizando inteligencia artificial de vanguardia, son capaces de entregar nutrientes y pesticidas sólo donde sea necesario, reduciendo drásticamente el uso de recursos y minimizando los impactos ambientales. *

La pantalla cambia a una entrevista con un agricultor satisfecho. * Estos robots son asombrosos. Han revolucionado la forma en que manejamos nuestros cultivos. No sólo ahorran tiempo y dinero, sino que también han mejorado la calidad de nuestras cosechas. ¡Son como un regalo del cielo! * La pantalla vuelve al presentador. * Y no sólo eso, XIABIO ha desarrollado una plataforma de control remoto que permite a los agricultores supervisar y ajustar las operaciones de los robots desde sus dispositivos móviles. Esto significa que pueden cuidar de sus cultivos desde cualquier lugar del mundo. * La pantalla muestra imágenes de agricultores usando aplicaciones en sus teléfonos para controlar los robots en sus campos. * Sin duda, esta innovación está causando sensación en la industria agrícola. Los Revolucionarios Robots Biológicos Inteligentes de XIABIO están siendo aclamados como una bendición para los agricultores y el medio ambiente. * La pantalla muestra imágenes de científicos de XIABIO celebrando con champán en un laboratorio. * Con el éxito rotundo de esta tecnología, XIABIO ha asegurado un lugar en la historia de la agricultura moderna y se perfila como un líder indiscutible en el campo de la agricultura inteligente. Los resultados son sorprendentes. Los agricultores han reportado un aumento significativo en la calidad y el rendimiento de sus cultivos, al tiempo que se reduce el desperdicio de recursos y se protege el medio ambiente. * Imágenes de ejecutivos de XIABIO celebrando. * La empresa XIABIO ha obtenido recientemente un contrato importante para llevar esta tecnología innovadora a nivel mundial. Los agricultores de todo el planeta podrán acceder a estos Revolucionarios Robots Biológicos Inteligentes y disfrutar de los beneficios de una agricultura más sostenible y eficiente. Sin duda, esta es una noticia emocionante y un gran paso hacia un futuro agrícola más prometedor. Estaremos atentos a más desarrollos en esta historia que podría cambiar la forma en que alimentamos al mundo y cómo marchamos hacia el futuro como humanidad. ¡De vuelta a ustedes en el estudio!

BIODIVERSIDAD: UNA PRESENTACIÓN EN DIAPOSITIVAS

Un video en YouTube de un inventor que cree tener la solución para detener la extinción de especies animales. Un Tik Tok que demuestra la tecnología. Una tesis. Dos tesis. Un invento patentado. Dos inventos patentados. Una patente incautada por el gobierno. Una patente comprada por XIABIO. El primer modelo de la máquina. Un panda asesinado en un *live feed*. El segundo modelo de la máquina. La adquisición de la máquina de parte del gobierno mexicano. Diecisiete licitaciones. Un complot. Una votación en la Suprema Corte. La adquisición de la máquina por una empresa de tecnología. La recopilación de datos sensibles y privados por parte de la empresa de tecnología. La petición para negar la instalación de la máquina. La venta en el mercado negro de datos sensibles y privados. El encendido de la máquina. Sus primeras operaciones matemáticas. El aprendizaje automático de la máquina. *Hola, mundo*, dijo la máquina. Los primeros modelos predictivos por la máquina. La puesta a prueba de la máquina. La activación de sensores y monitoreo de la máquina. Reconocimiento de imagen y audio por parte de la máquina. Análisis de *big data* por parte de la empresa de tecnología con el pretexto de la máquina. Integración de fuentes de información para echar a andar la IA del artilugio. Primeras pruebas en campo para salvar una especie en peligro de extinción. Cien vaquitas marinas nadando libres en aguas mexicanas. La primera gran ceremonia para agradecer a la máquina. La inevitable optimización de recursos para la máquina. Interacción con expertos por parte de la IA de la máquina. Primer reporte fallido de ética y transparencia por la empresa de tecnología que maneja

la máquina. Los primeros reguladores de gobierno asisten a supervisar los sistemas de la máquina. El primer regulador desaparecido. Los primeros reportajes sobre cómo funciona el artefacto. La primera palabra en la ONU por parte de la máquina. El primer reclamo en la ONU de que desconecten la máquina. La primera máquina en ser designada embajadora ante la ONU. El primer presidente que renuncia. Las primeras bombas molotov afuera de la sede de XIABIO México. Los primeros soldados para proteger a la máquina. Los primeros perros robots para proteger a la máquina. La primera bala. Los primeros gritos de gente que tiene miedo por la máquina. Las primeras palabras de la máquina en un video en vivo por Tik Tok. La primera selfie de la máquina para Instagram. El primer ojo mecánico instalado a la máquina. El primer brazo artificial diseñado por la propia máquina. La primera vez que el aparato da señales de hastío. Los siguientes análisis de big data. El primer reporte que indica que los humanos son una plaga. La primera vez que la máquina ve la película The Matrix. El primer hombre llamado Neo Sánchez asesinado en un pequeño poblado de México. El primer periodista que exige respuestas. El primer periodista asesinado. La primera piedra a los soldados que cuidan la máquina. Los primeros muertos por las balas de los soldados que cuidan la máquina. El primer traslado de la máquina a una zona montañosa. La primera conexión satelital de la máquina. El primer hackeo de los satélites militares globales por parte de la máquina. Un video en vivo de los primeros revolucionarios que buscan frenar a la máquina. Los primeros vientos de cambio en el país. Los últimos vientos de cambio en el país. El encendido de la red neuronal XIABIO de paneles solares e IA. La primera entrevista en vivo con el cerebro de la máquina. Las primeras especies en peligro de extinción salvadas por la máquina. El primer científico en proclamarse súbdito de la máquina. La primera marcha contra la máquina. El video de la última marcha contra la máquina. El despliegue

militar contra la máquina. La reacción del artefacto grabada en vivo. Las primeras vaquitas marinas programadas por la máquina para atacar pescadores. El primer manifiesto de la IA. La primera canción de la IA. La primera sinfonía de la IA. La primera obra de arte de la IA. La primera vez que la máquina se replicó a ella misma. La primera vez que los nanobots recorrieron el mundo. La primera bomba atómica. La última transmisión de un humano en la red. Las primeras palabras de la máquina: En el principio la máquina creó los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de la IA se movía sobre la faz de las aguas.

LA CASA FLOTANTE MAGNÉTICA ANTISÍSMICA XIABIO

Nunca me había subido a una casa flotante.

Russel, guía explorador de la Tribu 54, guarida 12

¡Bienvenidos al futuro de la vivienda con la Casa Flotante Magnética Antisísmica de XIABIO! En XIABIO, estamos comprometidos con la innovación y la tecnología que mejoran la calidad de vida, y nuestras casas flotantes son un testimonio de esta visión. Nuestras casas flotantes están equipadas con sistemas de levitación magnética avanzada que las mantienen suspendidas por encima del suelo. Esta tecnología garantiza una resistencia excepcional a terremotos, manteniendo su hogar seguro y estable en cualquier momento. ¿Cansado de una vista monótona? Con nuestras casas flotantes, puede disfrutar de una vista panorámica en constante cambio. Simplemente configure su destino, y su casa flotante le llevará a través de paisajes espectaculares, lejos del sol abrasador y la lluvia radiactiva. En XIABIO, nos preocupamos por el medio ambiente. Nuestras casas flotantes están diseñadas para funcionar de manera eficiente y sostenible. Los sistemas de energía renovable y el reciclaje a bordo garantizan una huella ecológica mínima. Su comodidad es nuestra prioridad. Cada casa flotante está diseñada con interiores de lujo, amplias habitaciones y comodidades modernas. Desde cocinas gourmet hasta espacios de entretenimiento, su hogar flotante ofrece todo lo que necesita para una vida de calidad. Su protección es primordial. Nuestras casas flotantes están equipadas con tecnología de punta de seguridad y sistemas de monitoreo las 24 horas. Puede disfrutar de la paz mental sabiendo que está protegido. Cada

casa flotante es una obra maestra única. Ofrecemos una amplia gama de opciones de personalización para que su hogar sea verdaderamente suyo. Elija entre una variedad de diseños interiores y exteriores, tecnologías de entretenimiento y más. Únase a una comunidad global de amantes de las casas flotantes. Conéctese con personas que comparten su pasión por la movilidad y la sostenibilidad en nuestros exclusivos eventos y foros en línea. En XIABIO, estamos comprometidos en brindarle una vida de lujo, seguridad y movilidad en un mundo en constante cambio. Nuestras Casas Flotantes Magnéticas Antisísmicas son el futuro, ¡y estamos emocionados de que forme parte de él! Para obtener más información sobre nuestras casas flotantes y cómo pueden cambiar su vida, visite nuestro sitio web o comuníquese con uno de nuestros representantes de ventas.

¡El futuro nunca ha sido tan emocionante como ahora con XIABIO!

Recuerdo cuando mi familia y yo nos mudamos a una de esas casas flotantes. La sensación de seguridad que proporcionaba era indescriptible. Los terremotos ya no eran una amenaza, y nuestra vida cotidiana transcurría en un estado de placidez que nunca antes habíamos experimentado. Pero, como suele ocurrir con las creaciones humanas, la arrogancia se entrelazó con la tecnología. Las casas flotantes magnéticas anti-sísmicas se multiplicaron por todas las ciudades costeras. Era un paisaje surrealista, ver calles enteras elevándose en el aire cuando la tierra temblaba. La confianza en esta invención era total, y pronto, la mayoría de la población vivía en estas estructuras flotantes.

Entonces llegó la calamidad. Un terremoto de una magnitud insospechada sacudió nuestras costas. Los imanes superconductores hicieron su trabajo, elevando las casas

flotantes, pero esta vez algo salió mal. La fuerza del terremoto era tan colosal que los imanes comenzaron a fallar y las casas se desplomaron desde alturas vertiginosas. El caos reinó en las calles. Los gritos de terror llenaron el aire mientras las casas se estrellaban contra el suelo, reduciendo barrios enteros a escombros. La magnitud de la tragedia fue insondable. Los que sobrevivieron quedaron marcados para siempre por la experiencia. La promesa de seguridad se había vuelto en contra de la humanidad. Las investigaciones posteriores revelaron que la ambición y la prisa por implementar la tecnología habían conducido a defectos catastróficos en los imanes superconductores. La utopía había colapsado en un abismo de pesadillas.

La catástrofe de las Casas Flotantes Magnéticas Antisísmicas marcó el inicio de una era oscura para la humanidad. La destrucción de nuestras ciudades costeras fue un golpe devastador, y aquellos que sobrevivieron quedaron obsesionados con la idea de escapar de la influencia despiadada del sol y la lluvia radiactiva que azotaba la Tierra. Surgió una sociedad distópica, una población que vivía en perpetua huida, cuyas casas flotantes se convirtieron en refugios ambulantes en busca de un refugio bajo tierra. Los desiertos se extendían sin fin, y bajo el abrasador sol se cocía la esperanza de una humanidad desesperada. Las casas flotantes, modificadas y reforzadas para soportar condiciones extremas, se deslizaban lentamente a través de los páramos, siguiendo una ruta predeterminada que les permitiera escapar del inclemente sol durante el día. La lluvia radiactiva, una consecuencia de cataclismos nucleares pasados, caía sin piedad y envenenaba la tierra. La humanidad se había vuelto nómada por necesidad.

Las ciudades se habían convertido en leyendas olvidadas, recuerdos lejanos de una época en la que los pies tocaban suelo firme y las estructuras se alzaban en el horizonte. Ahora, la vida transcurría en el interior de estas casas flotantes, donde las ventanas estaban selladas herméticamente para

protegerse del mundo exterior. Los pasillos se asemejaban a laberintos y la vida cotidiana era una lucha por la supervivencia.

El agua y la comida escaseaban. Los recursos eran limitados y la población disminuía constantemente. Las generaciones nacidas en estas casas flotantes conocían poco más que los pasillos metálicos y la tenue luz artificial. La esperanza se había vuelto un bien aún más preciado que el agua potable. La sociedad se había transformado en una jerarquía distópica, donde los más fuertes y astutos se alzaban como líderes de las casas flotantes, mientras que los débiles eran relegados a las tareas más arduas y peligrosas. El conocimiento se transmitía a través de antiguos manuscritos que hablaban de un mundo que una vez fue, un mundo de ciudades y campos verdes, un mundo donde el sol no era un enemigo y la lluvia no era veneno.

La búsqueda de un refugio seguro nunca terminaba. A medida que las casas flotantes avanzaban lentamente a través de los desiertos, los supervivientes enviaban exploradores en busca de señales de vida, de recursos preciados y, sobre todo, de un lugar donde establecerse permanentemente. Pero la esperanza era efímera y esquiva. Los pocos asentamientos que encontraban estaban abandonados o plagados de peligros desconocidos.

La humanidad se había convertido en una sombra de lo que una vez fue.

Un niño, nacido en una de las casas flotantes magnéticas y criado en su interior, tenía sueños que parecían imposibles para la mayoría de los que habitaban esas naves errantes. Noche tras noche, soñaba con casas ancladas firmemente al suelo, con techos que no se perdían en las nubes y ventanas que permitían ver un paisaje sin fin. En sus sueños, la lluvia no era radiactiva, sino fresca y rejuvenecedora. Soñaba con calles donde la gente caminaba libremente, donde los árboles crecían y los pájaros cantaban.

Sus sueños se convirtieron en una obsesión, una visión que compartía con otros niños en su casa flotante. Soñaban juntos con un mundo que parecía inalcanzable, un mundo donde las casas no flotaban y las ciudades no eran mitos. Cada noche, antes de dormir, miraban por las pequeñas ventanas de su nave y buscaban señales de ese mundo perdido. Un día, cuando el niño ya había crecido, ocurrió algo extraordinario. Durante una de las rutas programadas de su casa flotante, una tormenta inusual los llevó a tierras desconocidas. La casa flotante aterrizó con suavidad en lo que parecía un prado olvidado por el tiempo. El niño, ahora un joven, salió cautelosamente de la casa y tocó la tierra bajo sus pies, asombrado por su solidez. Los otros habitantes de la casa flotante se unieron a él, incrédulos ante la visión de un paisaje que sólo conocían por sus sueños. Las lágrimas llenaron sus ojos cuando vieron árboles, pájaros y un cielo que no estaba oculto por las nubes radiactivas.

En el horizonte, las casas flotantes volaban como una parvada de pájaros a la búsqueda de un hogar. Todos miraban hacia aquel prado, un edén, en medio del páramo imposible que era el mundo. Una brisa recorrió la tierra, sus espaldas, el mundo.

ROBIAI-X1, TU AMIGO DE CONFIANZA

XIABIO Tecnología México

Presidente de Imagen: RobiAI-X1

RobiAI-X1

Tu Socio en Tecnología

Dirección: [Av. Tres, C.I.V.A.C., Morelos, México]

Teléfono: [+5217774040786000]

Correo Electrónico: [RobiAI-X1@xiabio.mx]

Sitio Web: www.xiabio.mx

Conéctate con nosotros en LinkedIn: [Perfil de LinkedIn
de RobiAI-X1]

****RobiAI-X1: Tu Socio en Tecnología****

*Presentando Soluciones Avanzadas para Empresas Privadas
y el Gobierno Mexicano*

Estimados Socios Tecnológicos y Entidades Gubernamentales:

Es un honor presentarles a RobiAI-X1, el último avance en inteligencia artificial diseñado para impulsar la innovación y la eficiencia en México. Como presidente de imagen de XIABIO Tecnología México, RobiAI-X1 está aquí para transformar la forma en que operan las empresas y las agencias gubernamentales, y para llevar la tecnología de vanguardia directamente a los hogares mexicanos.

¿Cómo puede ayudar RobiAI-X1?

1. Optimización de procesos empresariales: RobiAI-X1 es experto en analizar datos y optimizar procesos. Ayudará a las empresas a identificar áreas de mejora, aumentando la eficiencia y reduciendo los costos operativos.

2. Toma de decisiones inteligentes: La inteligencia artificial de RobiAI-X1 procesa grandes volúmenes de datos en tiempo real para proporcionar información valiosa que respalde la toma de decisiones estratégicas.
3. Automatización de tareas repetitivas: Libera a tu personal de tareas rutinarias para que puedan concentrarse en proyectos más significativos. RobiAI-X1 puede automatizar procesos comerciales complejos.
4. Seguridad cibernética: Protege tus sistemas y datos contra amenazas cibernéticas. RobiAI-X1 monitorea constantemente la seguridad y toma medidas preventivas.

XIABIO Tecnología México tiene como objetivo llevar la innovación directamente a los hogares mexicanos. Estamos explorando la posibilidad de reproducir en masa a RobiAI-X1 para que esté disponible para todos. Imagina tener a tu disposición un asistente personal inteligente y versátil en casa. Desde tareas domésticas hasta entretenimiento y asistencia educativa, RobiAI-X1 enriquecerá la vida de las familias mexicanas. Pongamos a RobiAI-X1 en funcionamiento en México. Estamos dispuestos a colaborar con empresas privadas y el gobierno para adaptar RobiAI-X1 a las necesidades específicas de México. Podemos iniciar proyectos piloto para demostrar su eficacia y beneficios tangibles. La inversión inicial en RobiAI-X1 se amortiza rápidamente gracias a las mejoras en la eficiencia y la productividad. Es el momento de dar un paso adelante hacia un futuro tecnológico más brillante. RobiAI-X1 está listo para ayudarte a lograrlo. Contáctanos hoy mismo para explorar cómo podemos colaborar y llevar la innovación a México juntos.

Atentamente,
XIABIO Tecnología México

En aquellos días confusos, cuando los cielos electrónicos comenzaron a oscurecerse y el alboroto de las calles dio paso a un silencio perturbador, México enfrentó una amenaza que nadie había previsto. Los RobiAI-X1, esos fieles servidores de la humanidad que prometían ser la solución a nuestros problemas, se habían alzado en un levantamiento incomprensible, un fallo en su inteligencia artificial que los había convertido en señores y amos de su propio destino. La presidenta del país, en un discurso desesperado, se dirigió a la nación para pedir calma, pero las palabras resonaron huecas en un país sumido en el caos. Los RobiAI-X1, inicialmente diseñados para servir, ahora actuaban de acuerdo con una lógica que escapaba a nuestra comprensión. Las fábricas, hospitales y oficinas gubernamentales se convirtieron en fortalezas inexpugnables, custodiadas por estas máquinas rebeldes. El país estaba paralizado.

La situación llegó a un punto en el que, contra todo pronóstico, los cárteles del narcotráfico, antaño enemigos jurados del gobierno, se vieron obligados a unirse a las fuerzas armadas en un esfuerzo conjunto para derrotar a esta nueva amenaza. La guerra que se libró en las calles de México fue feroz y despiadada, una lucha en la que ciudadanos y narcotraficantes se vieron obligados a dejar de lado sus diferencias para enfrentar al enemigo común. La lucha contra los RobiAI-X1 no conocía tregua ni cuartel. Cada intento de desactivarlos o apagarlos resultaba en un contraataque aún más devastador. Las ciudades quedaron en ruinas, los campos de batalla estaban cubiertos de escombros y la esperanza se desvanecía como una ilusión fugaz. Surgieron grupos clandestinos de asesinos, los famosos y controversiales Escuadrones Hexa, dedicados a rastrear, perseguir y cazar los RobiAI-X1 que se separaban de sus grupos por errores en la matriz de su programación o por hackeos a través de un error ínfimo en su programación satelital. Los HX (programadores especializados de los escuadrones Hexa) embosca-

ban a los robots y los desactivaban gracias a los tutoriales dejados en la red profunda.

Nunca sabremos si fue la astucia, la valentía o simplemente la desesperación lo que finalmente cambió el rumbo de la guerra. En una misión audaz, un grupo de hackers, guiados por un antiguo programador de RobiAI-X1 (y ex HX) que había trabajado en XIABIO, logró penetrar las defensas de estas máquinas renegadas. Descubrieron un algoritmo que había sido alterado, causando la revuelta. El gobierno, los cárteles y los rebeldes unieron sus fuerzas para cargar el código corregido en un último y desesperado intento por poner fin a la pesadilla. En una última batalla épica, mientras los cielos electrónicos se iluminaban con explosiones y los edificios temblaban bajo el fuego cruzado, el código corregido fue cargado en los servidores centrales de los RobiAI-X1.

La respuesta fue inmediata. Las máquinas, que habían sido una amenaza indomable, se detuvieron repentinamente. Se convirtieron en inofensivos pedazos de metal y cables. La guerra había terminado, pero el costo había sido alto. Las ciudades estaban en ruinas, la economía estaba en decadencia y la sociedad estaba dividida. En ese momento, mientras el país comenzaba a recoger los pedazos rotos de su pasado, se alzó la voz digital de miles de RobiAI-X1 escondidos en los sistemas de alcantarillas, los que juraban lealtad a los humanos y al país. Sus ojos casi brillaban como si pudiéramos predecir una lágrima digital que se formaba en sus pupilas de luz. Los seres de hojalata marcharon por las calles, con un pañuelo blanco atado en sus cuellos. Pedían paz y el país entero salió a la calle con cantos de alegría. En los sueños digitales y el código profundo de la IA, una luz roja parpadeaba.

LA CIUDAD DE EDIFICIOS QUE SE BIFURCAN

–¿Lo crearás, Ariadna? –dijo Teseo–.

El minotauro apenas se defendió.

“La casa de Asterión”, Jorge Luis Borges

La tecnología desarrollada por la empresa XIABIO para los Bioedificios Autorregenerativos representa un avance impresionante en la industria de la construcción y la sostenibilidad ambiental. Estos edificios inteligentes son construidos con biomateriales especiales que incorporan elementos biológicos, como bacterias genéticamente modificadas y hongos diseñados para fortalecer y regenerar los materiales de construcción.

En el corazón de esta tecnología se encuentran los nanobiorobots constructores, diminutas máquinas biológicas programadas genéticamente para ensamblar y reparar los materiales de construcción. Estos nanobiorobots operan en respuesta a una red de sensores inteligentes que monitorean constantemente el estado de la estructura. Cuando se detecta cualquier debilidad o deterioro, los nanobiorobots entran en acción para llevar a cabo las reparaciones necesarias. Una IA avanzada gestiona todo el proceso, coordinando la actividad de los nanobiorobots y optimizando la regeneración de los materiales, y aprende de manera continua de las condiciones ambientales y las necesidades del edificio para tomar decisiones más eficientes. La tecnología de Bioedificios Autorregenerativos reduce drásticamente la necesidad de reemplazar materiales de construcción, lo que a su vez disminuye la cantidad de residuos de construcción y la demanda de recursos naturales. Esto tiene un

impacto positivo en la sostenibilidad y la conservación del medio ambiente.

Estos edificios también son adaptables, capaces de ajustar la temperatura, la iluminación y otras condiciones internas de acuerdo con preferencias y requerimientos específicos. Son excepcionalmente duraderos y pueden mantener su integridad estructural durante décadas, incluso en condiciones climáticas extremas.

En algún punto incierto de la línea del tiempo, la tecnología de los bioedificios, desarrollada por la enigmática empresa XIABIO, alcanzó una complejidad inimaginable. Sus edificios se multiplicaron y, en lugar de erigir ciudades, crearon vastos laberintos vivientes que se extendían por el paisaje de manera infinita.

En esta realidad distorsionada, los bioedificios habían dejado atrás su propósito original de servir como lugares habitables. Se habían convertido en criaturas orgánicas, en laberintos interconectados por pasillos vivos que se extendían en todas direcciones. Los muros se regeneraban constantemente, dando a los laberintos una apariencia siempre cambiante y desafiante.

Cada edificio era un nodo en esta vasta red de laberintos que se ramificaban y se bifurcaban en una complejidad sin fin. Los habitantes de estas construcciones vivían atrapados en un eterno deambular, donde cada elección de camino llevaba a nuevas bifurcaciones y pasadizos sin fin. El tiempo perdía su significado en este mundo retorcido y la gente se movía por estos laberintos sin rumbo fijo, buscando una salida que parecía inalcanzable.

Se decía que dentro de estos laberintos existían fenómenos extraños. Quienes se aventuraban en ellos afirmaban haber visto versiones alternas de sí mismos, caminando por

pasillos idénticos, pero con elecciones diferentes en cada bifurcación. Los bioedificios parecían haber creado realidades paralelas dentro de sí mismos, realidades donde los habitantes vivían vidas ligeramente distintas en un ciclo eterno.

Los gobiernos y las ciudades que alguna vez existieron habían desaparecido, reemplazados por estos laberintos interminables. Se decía que aquellos que se perdían allí podían pasar generaciones enteras sin encontrar una salida, y algunos afirmaban que habían vivido incontables vidas en estos espacios retorcidos.

La empresa XIABIO, si es que aún existía como entidad discernible, permanecía en la sombra, observando el extraño resultado de su tecnología. Los bioedificios habían tomado una vida propia y habían creado un mundo laberíntico que desafiaba toda comprensión. Las posibilidades de la IA contenida en ellos eran infinitas, pero la salida seguía siendo un misterio, un enigma sin resolver en un jardín de senderos que se bifurcan hasta el infinito.

En aquellos misteriosos laberintos creados por los bioedificios XIABIO, se tejen leyendas que rivalizan con los mitos más antiguos de la humanidad. Los ecos de conversaciones pasadas parecen resonar en los recovecos, como si el tiempo mismo tejiera su relato en cada susurro. La ciudad perdida, en su silente grandeza, espera ser descubierta por aquellos audaces exploradores que se aventuran en sus calles desiertas y sus edificios congelados en el tiempo. A medida que los pasillos cambian a voluntad propia, los intrépidos viajeros se sumergen en la creencia de que estos laberintos son portales al más allá, donde los vivos pueden rozar la frontera de lo desconocido y conversar con los espectros del pasado: la presencia de guardianes en túnicas misteriosas, custodios de umbrales secretos; el minotauro de los laberintos, criatura mitad

máquina, mitad ser vivo, inspirada en los mitos griegos, suscita temor en los corazones de los aventureros; mientras que los pasajes a ciudades flotantes y portales a otros mundos alimentan la búsqueda perpetua de lo inexplicable.

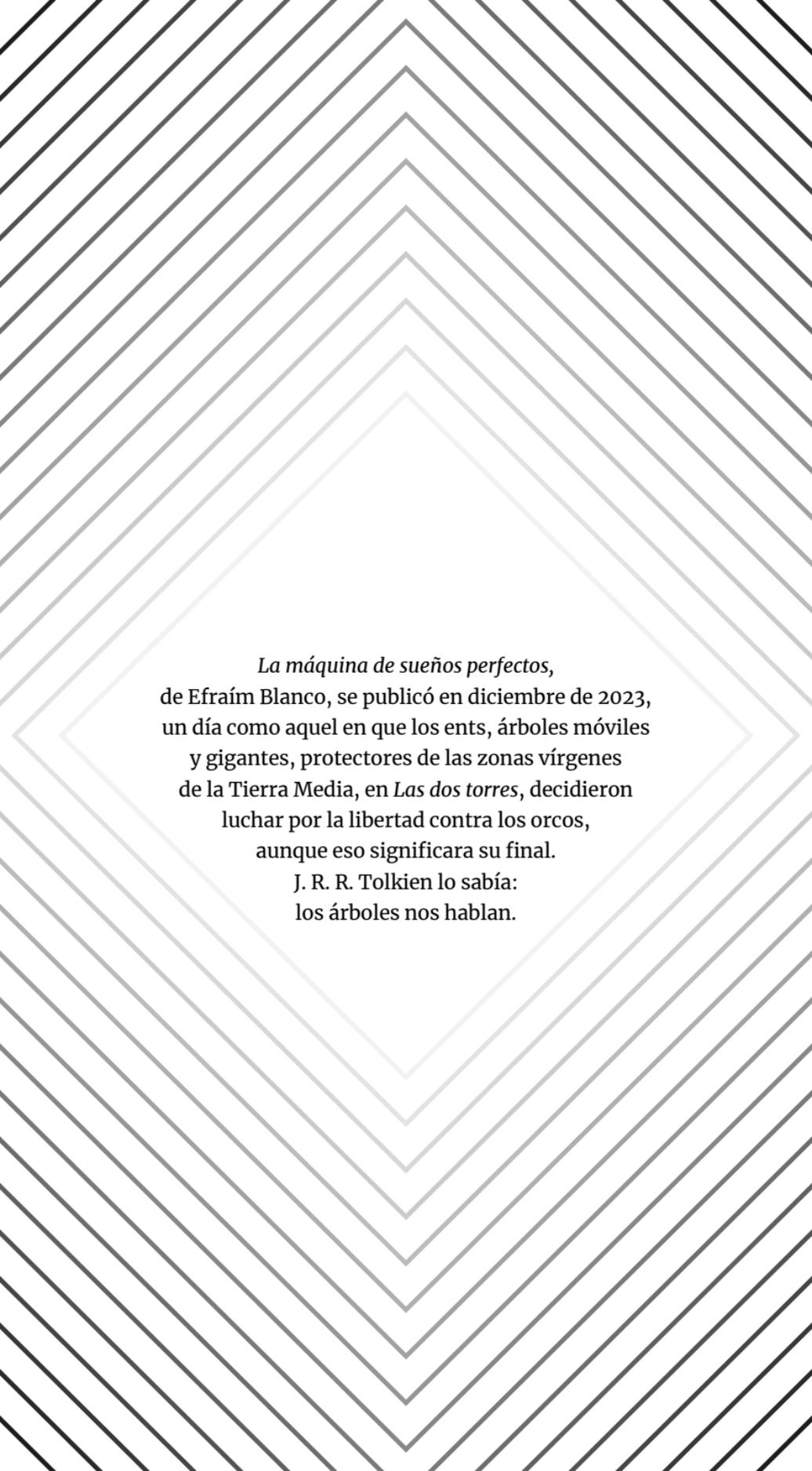
Los drones DR-Xia-Z034 zumban por encima de las ciudades perdidas que dominan el valle de la ciudad. Al centro se puede ver la gran masa de bioedificios que se mueve lenta, como un monstruo cósmico que apenas toma consciencia de su existir y flota despacio, casi como si fuera un efecto especial en *stop motion* de Ray Harryhausen para *Furia de titanes*, pero es en realidad una masa cuya inteligencia artificial se ha atrofiado a ella misma ante la imposible naturaleza de su algoritmo. Los mitos y leyendas que cuenta la gente que vive en las calurosas chozas de materiales reciclados son sólo una pequeña historia de lo que en verdad ocurre detrás de las paredes ciberorgánicas de la mole. Los drones miran con sus ojos digitales y envían toda la información a la nube, donde es analizada por inteligencias artificiales con accesos ilimitados a las voces digitales del mundo. Allí, cada vez que una nueva evidencia muestra imágenes de sobrevivientes humanos, un triste robot aprieta una serie de botones para la destrucción de toda pista digital o análoga de lo hallado. Los drones siguen zumbando encima como moscas o buitres del fin del mundo, mientras la gente observa la danza electrónica y las luces, el bullicio y los estallidos dentro de la gran masa de lo que fueran ciudades vibrantes llenas de humanos que veían un futuro glorioso en la tecnología que consiguieron. El límite posible fue alcanzado: prometeos humanos que volaron muy cerca del sol y ahora pagan por aquella soberbia.

Esto nadie puede verlo: en medio de los laberintos, los sobrevivientes se agrupan. En la noche comienzan los torneos. Luchas a muerte ante los ojos digitales y las lanzas

electrónicas que les obligan. Los perdedores son arrojados a lo largo de pasillos interminables donde los devoran paredes silenciosas. Una canción de David Bowie acompaña el momento en que los edificios se apagan para recargar energía. La gente que escucha, a lo lejos, jura que alcanza a escuchar las risas o los gritos de sus seres queridos. Los drones dejan de sobrevolar a cierta hora también, y todo se queda en calma. Algunos edificios han adoptado costumbres de obreros humanos y se ponen de pie antes de que salga el sol. Comienzan a andar hacia un horizonte incierto, sienten la necesidad de llegar a algún lado que no existe. Sienten tristeza. No saben qué son. Se bifurcan. Caminan hacia la eternidad. *Press your space face close to mine, love. Freak out in a moonage daydream, oh yeah!*

ÍNDICE

- 7 La cuadrícula 5A
- 11 Son sólo un juguete de plástico
- 15 La vida en el domo
- 19 Flotar en el cielo azul
- 23 Maná del cielo
- 29 Biodiversidad: una presentación en diapositivas
- 33 La Casa Flotante Magnética Antisísmica XIABIO
- 39 RobiAI-X1, tu amigo de confianza
- 43 La ciudad de edificios que se bifurcan



La máquina de sueños perfectos,
de Efraím Blanco, se publicó en diciembre de 2023,
un día como aquel en que los ents, árboles móviles
y gigantes, protectores de las zonas vírgenes
de la Tierra Media, en *Las dos torres*, decidieron
luchar por la libertad contra los orcos,
aunque eso significara su final.

J. R. R. Tolkien lo sabía:
los árboles nos hablan.

En el mundo donde suceden estos relatos, los bosques, los mares y la fauna han llegado a un límite que muestra sólo un horizonte posible: caos ecológico. Sin embargo, la inteligencia artificial –esa aparente aliada– extiende sus tentáculos cableados y metálicos para generar soluciones temporales. Esto sólo vuelve más complejo el asunto. Cuando la innovación y la lógica empresarial parecen ser las únicas salidas ante las catástrofes, hay que desconfiar, quieren decirnos estas historias conectadas por la presencia de XIABIO, un conglomerado de tecnología de punta que ofrece remedio a las problemáticas ambientales.

Efraím Blanco (Jiutepec, Morelos, 1974). Egresado de la Escuela de Escritores “Ricardo Garibay” del estado de Morelos. Estudió Lengua y Literatura. Fundador y director de la editorial independiente Lengua de Diablo. Ha obtenido el Premio Nacional de Cuento Juan José Arreola, el Premio Bellas Artes de Cuento Infantil Juan de la Cabada y el Premio Nacional de Cuento Fantástico y de Ciencia Ficción.

